

Regulación emocional en niños preescolares y su relación con el rendimiento académico y habilidad social: revisión exploratoria de literatura.

David González Toro ¹, Alejandro Botero ².

¹ Facultad de salud, Psicología, Universidad Santiago De Cali, Cali.

² Facultad de salud, Psicología, Universidad Santiago De Cali, Cali.

Colombia

Correspondencia: Alejandro Botero Carvajal. Calle 5 no 62-00. Colombia. E-mail:

alejandroboterocarvajal@gmail.com

© Universidad de Almería and Ilustre Colegio Oficial de la Psicología de Andalucía Oriental (Spain))

[Include abstract in Spanish and English]

Resumen

La regulación emocional es un proceso fundamental en el desarrollo humano y en la capacidad de adaptarse al mundo. Desde la infancia hasta la edad adulta, las emociones son importantes en la forma en que percibimos y respondemos a los estímulos externos. Sin embargo, no siempre es fácil manejar y regular nuestras emociones de manera efectiva. La regulación emocional es un factor importante en los niños preescolares, ya que en este período comienzan a desarrollar habilidades socio-emocionales esenciales para el crecimiento y bienestar emocional. La regulación emocional en niños preescolares se relaciona con la habilidad de reconocer, comprender y expresar sus emociones de manera adecuada en diferentes situaciones sociales. Los niños preescolares que tienen habilidades de regulación emocional efectiva pueden manejar mejor el estrés y la ansiedad, y tienen más probabilidades de hacer frente a situaciones desafiantes de manera efectiva. Además, está estrechamente relacionada con el aprendizaje y el rendimiento escolar. Los niños que tienen dificultades para regular sus emociones pueden experimentar problemas de atención y comportamiento en la escuela, lo que puede afectar negativamente su desempeño académico y capacidad de relacionarse con los compañeros. Una revisión rápida en las bases de datos, muestra el incremento en el estudio de la regulación emocional. Por tanto, el objetivo es describir la relación entre regulación emocional, rendimiento académico y habilidad social en niños preescolares. A través de una revisión exploratoria de la literatura, se utilizaron los términos normalizados en español e inglés de “regulación emocional”; “inteligencia emocional”; “ajuste emocional”; “emociones” y “niños de preescolar”, en tres bases de datos: Pubmed, Scopus y Web of Sciences, hasta el 24 de febrero del 2023. Se incluyeron 11 artículos. Los resultados sugieren una relación entre regulación emocional, desempeño académico y habilidad social en niños preescolares. Esta revisión exploratoria representa el conocimiento sobre la relación entre regulación emocional, habilidad social y rendimiento académico, dos desenlaces clave en los estudios sobre cognición social y educación.

Palabras Clave: “Regulación emocional”; “Rendimiento académico”; “habilidad social” y “niños preescolares”.

Abstract

Emotional regulation is a fundamental process in human development and in the ability to adapt to the world. From childhood to adulthood, emotions are important in the way we perceive and respond to external stimuli. However, it is not always easy to manage and regulate our emotions effectively. Emotional regulation is an important factor in preschool children, as in this period they begin to develop socio-emotional skills essential for emotional growth and well-being. Emotional regulation in preschool children is related to the ability to recognize, understand and express their emotions appropriately in different social situations. Preschool children who have effective emotional regulation skills can better manage stress and anxiety, and are more likely to cope with challenging situations effectively. In addition, it is closely related to learning and school performance. Children who have difficulty regulating their emotions may experience attention and behavioral problems at school, which can negatively affect their academic performance and ability to relate to peers. A quick review of the databases shows the increase in the study of emotional regulation. The aim is therefore to describe the relationship between emotional regulation, academic performance and social skills in preschool children. Through an exploratory review of the literature, the normalized terms in Spanish and English of “emotional regulation”; “emotional intelligence”; “emotional adjustment”; “emotions” and “pre-school children” were used in three databases: Pubmed, Scopus and Web of Sciences, until 24 February 2023. 11 articles were included. The results suggest a relationship between emotional regulation, academic performance and social skills in preschool children. This exploratory review represents knowledge about the relationship between emotional regulations, social skills and academic achievement, two key developments in studies on social cognition and education.

Keywords: "Emotional regulation," "academic performance," "social skills," and "preschool children."

Introducción

La cognición social incluye la regulación emocional, que tiene un impacto significativo en la calidad de las relaciones entre las personas. En esta scoping review se ha dedicado un valioso esfuerzo a representar el conocimiento existente sobre la relación entre la regulación emocional, las habilidades sociales y el rendimiento académico.

La razón detrás de este interés va mucho más allá de la curiosidad, ya que la falta de educación en regulación emocional puede tener un impacto significativo en sus vidas desde temprana edad. Los niños preescolares que no reciben estas habilidades pueden tener dificultades para tener relaciones sociales, como problemas para resolver conflictos, compartir o hacer amigos. Además, los niños que no pueden controlar sus emociones pueden tener dificultades para concentrarse en el aula, seguir instrucciones o lidiar con la frustración cuando enfrentan desafíos académicos.

Por ejemplo, Eisenberg, Fabes y Spinrad (2006), han resaltado la importancia de que los niños aprendan a entender y controlar sus emociones porque les permite lidiar de manera efectiva con el estrés, la frustración y los desafíos de la vida cotidiana, además, los niños que comprenden sus emociones pueden comunicarse mejor, resolver conflictos de manera saludable y mostrar empatía hacia los demás. Los niños que pueden controlar sus emociones tienen más probabilidades de concentrarse en el aula, aprender nuevas habilidades y enfrentar desafíos académicos de manera efectiva.

Cuando los niños aprenden a controlar sus emociones, es menos probable que recurran a rabietas, agresión u otros comportamientos problemáticos, les ayuda a desarrollar una imagen positiva de sí mismos y a construir una base sólida para la confianza en sí mismos.

Otros estudios, como los realizados por Eisenberg, Smith y Spinrad (2011), han revelado que los niños en edad preescolar están comenzando a utilizar estrategias como distraerse, replantear situaciones y hasta ocultar sus emociones para enfrentar lo que sienten. La habilidad de regular emociones está conectada no sólo con cómo interactúan con el mundo, sino también con su desarrollo social y cognitivo, como lo demostraron Denham y Kochanoff (2002) en sus investigaciones. Por ejemplo, los niños que no adquieren estas herramientas pueden enfrentarse a dificultades para lidiar con el estrés, formar relaciones sólidas con otros. Estas dificultades pueden afectar su bienestar emocional durante toda su vida. Y es aquí donde cobran importancia los estudios de Raver y su equipo (2011), quienes exploran cómo factores como la familia, la escuela y la cultura moldean la capacidad de los niños para regular sus emociones. Afortunadamente, también se han diseñado intervenciones dirigidas a potenciar esta habilidad en niños preescolares, tal como demostraron las investigaciones de Mantzicopoulos (2012), con programas como de *The Incredible Years*. Estas intervenciones tienen el potencial de dejar una huella positiva en el largo camino de desarrollo de los niños, lo que las convierte en herramientas invaluable para padres y educadores.

El rendimiento escolar en los primeros años de educación se relaciona directamente con el éxito académico posterior. Los niños preescolares que demuestran un buen rendimiento en habilidades básicas, como la lectura, la escritura y las matemáticas, tienen más probabilidades de alcanzar niveles académicos más altos en su educación (Johnson, Smith, y Brown, 2018).

Por su parte, las habilidades sociales en la etapa preescolar se correlacionan con un mejor ajuste en entornos educativos. Los niños que pueden cooperar, resolver conflictos y expresar sus emociones de manera apropiada tienden a tener experiencias más exitosas

en la escuela, lo que es crucial para su desarrollo académico y social (Brown, 2021; Davis, 2021). Dado que existe amplia producción sobre el tema, este trabajo busca en una revisión exploratoria de literatura, describir la relación entre la regulación emocional, el desempeño académico y las habilidades sociales en niños preescolares.

Metodología

Tipo de investigación

Este trabajo se elaboró bajo la modalidad scoping review, utilizando el protocolo SALSA; el cual considera cuatro componentes: Search, Appraisal, Synthesis and Analysis (Buscar, Evaluación, Síntesis y Análisis). Estos componentes actúan a la vez como fases.

Primero nos dice que los trabajos objeto de análisis deben proceder de una (1) búsqueda bien planificada. Dado que el interés fue la regulación emocional en niños, se utilizaron los términos normalizados en español e inglés de “regulación emocional”; “inteligencia emocional”; “ajuste emocional”; “emociones” y “niños preescolares”. Con la finalidad de encontrar todos los estudios relevantes a la regulación emocional en niños preescolares. Se utilizaron los operadores booleanos, OR y AND. A continuación, los artículos obtenidos fueron (2) evaluados y, en su caso, se rechazaron los que no cumplían los criterios de inclusión. Después, los resultados de cada artículo fueron (3)

sintetizados de acuerdo con el esquema (autor, país, características de los niños, regulación emocional y rendimiento académico o habilidades sociales) y por último los resultados globales fueron (4) analizados con el objetivo del estudio.

Criterios de inclusión: Edad de los Participantes: Niños en edad preescolar, generalmente comprendida entre 2 y 6 años.

Enfoque en Regulación Emocional y Habilidad Social: Los participantes deben estar involucrados en actividades o situaciones que permitan observar y analizar tanto su capacidad de regulación emocional como sus interacciones sociales.

Investigaciones empíricas: Se incluyen estudios que presentan evidencia empírica, ya sean estudios de campo, experimentales o de observación, que abordan directamente la relación entre regulación emocional, habilidad social y rendimiento académico en niños preescolares.

Se excluyeron artículos debido a:

Falta de Enfoque Relevante: Los estudios que no abordan específicamente la regulación emocional y la habilidad social o rendimiento académico en niños preescolares.

Investigaciones No Empíricas: Se omitieron revisiones teóricas, opiniones, ensayos y otros trabajos no basados en evidencia empírica directa.

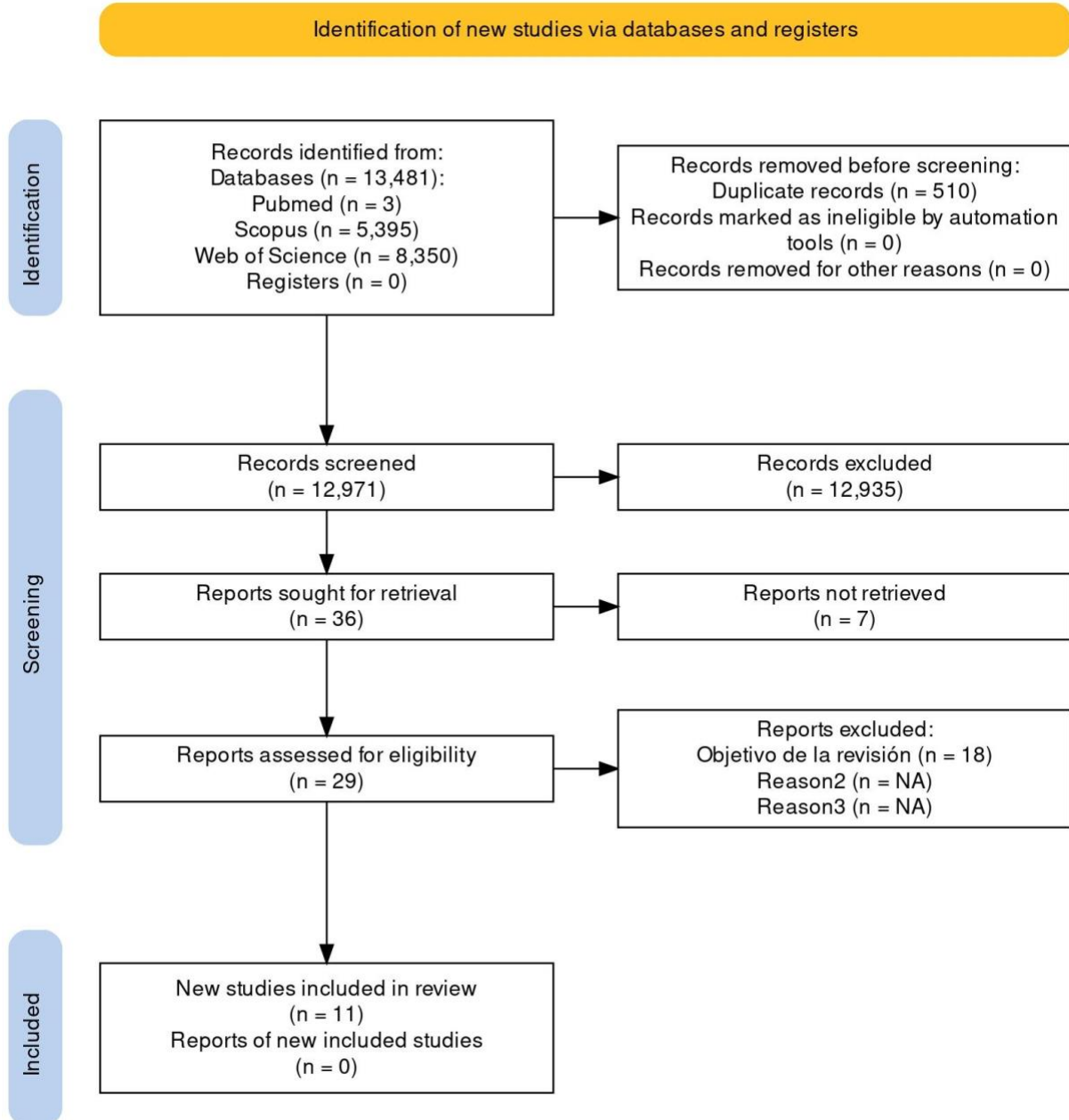
Publicaciones con Acceso Limitado: Estudios publicados en revistas o plataformas de difícil acceso para el investigador serán excluidos debido a la dificultad para obtener la información necesaria.

Procedimiento

La recolecta de los datos se realizó aplicando los criterios de inclusión y exclusión nombrados previamente, así como también, se tuvo en cuenta las recomendaciones metodológicas descritas en PRISMA para revisiones exploratorias de literatura (Page et al., 2020). Los datos extraídos con los principales resultados y las conclusiones se organizaron en una tabla de word, la cual incluye (autor, país, características de los niños, relación entre regulación emocional, rendimiento académico y/o habilidades sociales) de los artículos seleccionados. Se buscó en Pubmed, Scopus y Web of Sciences, hasta el 24 de febrero del 2023. Y se utilizó rayyan para la gestión de la revisión. El flujograma detalla el proceso llevado a cabo (Fig 1).

Resultados

Una vez realizado el proceso de búsqueda y revisión obtuvimos un total de 11 artículos que cumplieron con los criterios de inclusión.



8 Estudios de Estados Unidos, 2581 niños preescolares involucrados señalan que hay una relación entre regulación emocional, rendimiento académico y habilidades sociales. 3 estudios sugieren una relación entre regulación emocional y habilidades sociales y 8 entre regulación emocional, rendimiento académico y habilidades sociales (tabla 1)

Tabla 1 características de los niños preescolares y relación entre RE, HS, RA

Autor	País y características de los niños	Regulación emocional y habilidades sociales o rendimiento escolar
Trentacosta et al., (2007)	Estados Unidos, 316 niños preescolares, 6 años.	Relación entre RE, RA y HS
Webster et al., (2004)	Estados Unidos, 628 niños preescolares de 3 a 5 años.	Relación entre RE, RA y HS
Cutting et al., (1999)	Reino Unido, 128 niños preescolares, 4 años.	Relación entre RE, RA y HS
Denham et al., (1994)	Estados Unidos, 143 niños preescolares de 3 a 4 años.	Relación entre RE, RA y HS
Izard et al., (2001)	Estados Unidos, 102 niños preescolares, 5 años.	Relación entre RE, RA y HS
Rhoades et al., (2011)	Estados Unidos, 341 niños preescolares de 2 a 6 años.	Relación entre RE, RA y HS
Sala et al., (2014)	Italia, 69 niños preescolares de 3 a 6 años.	Relación entre RE y HS
Alwaely et al., (2020)	Sudán, 300 niños preescolares de 4 a 5 años.	Relación entre RE y HS
Denham et al., (2013)	Estados Unidos, 305 niños preescolares de 3 a 5 años.	Relación entre RE, RA y HS
Lindsey (2019)	Estados Unidos, 182 niños preescolares de 3 a 5 años.	Relación entre RE y HS
Smith et al., (2015)	Estados Unidos, 67 niños preescolares de 3 a 5 años.	Relación entre RE, RA y HS

RE: Regulación emocional RA: rendimiento académico HS: habilidad social

La regulación emocional es una habilidad que se aprende desde temprana edad, donde los padres y docentes juegan un papel importante en el aprendizaje de esta, los artículos revisados abordan ya sea la relación entre regulación emocional y desempeño académico o regulación emocional y habilidad social, estos mencionan la importancia de educar a padres y docentes en estas habilidades para así transmitir al niño esa enseñanza, crear un entorno en el que se fomente la regulación de las emociones, donde se pueda etiquetar cada una de las emociones, sentir las y así poder comprender cómo es la mejor manera de responder a los obstáculos que surjan a lo largo de su vida (Trentacosta, 2007; Izard, 2007).

La regulación emocional es importante para el desempeño académico porque las emociones pueden influir en el comportamiento de los preescolares y en su forma de adaptarse. Crear un entorno seguro y de apoyo para practicar la regulación emocional es un acto adecuado para mejorarla, y esta relación se desarrolla con el tiempo, lo que indica la importancia de fomentar esta educación en los primeros años de vida (Trentacosta, 2007; Izard, 2007).

La teoría de la inteligencia emocional es importante porque sostiene que la habilidad emocional es un componente de la inteligencia y puede tener un impacto en el rendimiento académico de los estudiantes de preescolar. Además, menciona la teoría de la autorregulación, que sostiene que la capacidad de los preescolares para controlar sus emociones y comportamientos puede afectar cómo aprenden y se adaptan al entorno escolar (Webster, 2004; Reid, 2004).

También se presentaron prácticas útiles, como enseñar a los niños a etiquetar y manifestar sus emociones, brindarles un entorno seguro y de apoyo para practicar la regulación emocional y modelar habilidades emocionales positivas. Los niños que son socialmente competentes y emocionalmente regulados tienen más éxito académico, mientras que las habilidades sociales deficientes son un buen predictor de dificultades en el comportamiento y el desempeño académico (Webster, 2004; Reid, 2004).

Se descubrió que la capacidad de los niños para comprender las creencias, deseos e intenciones de los demás es crucial para el desarrollo emocional y social de los preescolares; esto está relacionado con la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la empatía (Cutting, 1999; Dunn, 1999). Además, se ha descubierto que la comprensión de las emociones en los niños preescolares se relaciona significativamente con factores como el reconocimiento de la profesión de sus padres, su nivel educativo y su clase ocupacional, y que los niños de entornos desfavorecidos tienen una comprensión menos sofisticada de las emociones que los niños de entornos más privilegiados. Estos hallazgos sugieren que los antecedentes familiares y socioeconómicos influyen en la comprensión emocional de los preescolares (Cutting, 1999; Dunn, 1999).

El conocimiento emocional es crucial para predecir el comportamiento social y las habilidades académicas de los niños en riesgo. La comprensión de las emociones es crucial para los niños porque les permite expresar sus propios sentimientos, comprender la retroalimentación y establecer conexiones causales entre eventos y emociones, lo que mejora su competencia social (Izard et al., 2001).

Los niños que tienen un mejor entendimiento de sus propias emociones y las de los demás tienden a tener una mayor competencia social y son más capaces de regular sus emociones en situaciones sociales, además, los padres que son emocionalmente expresivos y modelan una variedad de emociones pueden ayudar a sus hijos a comunicar sus propias emociones y predecir las emociones de los demás lo que es de suma importancia para las habilidades sociales. Cuando los niños adquieren más edad identifican expresiones y situaciones emocionales más fácilmente lo que les permite exponer sus emociones de manera más coherente y fluida (Denham et al., 1994).

El conocimiento emocional se relaciona positivamente con el comportamiento social adaptativo y negativamente con las medidas de comportamiento internalizante, incluidos los informes de los maestros sobre síntomas depresivos y retraimiento social (Denham et al., 1994). El comportamiento internalizante se refiere a problemas emocionales y de comportamiento que se manifiestan en el niño de manera interna, como la ansiedad, la depresión, la timidez excesiva y el aislamiento social.

Los maestros tienen un impacto en el rendimiento académico de los niños preescolares, y el reconocimiento y la interpretación precisa de las expresiones faciales de los demás ayuda a los niños a decidir cuándo hacer algo socialmente aceptable. Los problemas emocionales y de comportamiento que se manifiestan dentro del niño, como la ansiedad, la depresión, la timidez excesiva y el aislamiento social, son problemas que pueden ser difíciles de detectar porque no se manifiestan en comportamientos externos, como la agresión o la violencia, sino que se manifiestan en el estado emocional y la actitud del niño (Denham et al., 1994).

Según Rhoades et al. (2011), el desarrollo de las habilidades de atención en la primera infancia puede influir en el éxito académico y social de los niños. Los autores enfatizan la necesidad de utilizar una variedad de estrategias educativas para promover estas habilidades. Además, señalan que la competencia académica de primer grado y el conocimiento de las emociones en preescolar están mediados por la atención en el jardín de infantes.

Se halló una relación positiva entre regulación emocional, desempeño académico y habilidad social, además se ha demostrado que las habilidades de atención son esenciales tanto para la competencia socioemocional como para la académica (Sala et al., 2013). Así mismo se encontró que el uso de estrategias de regulación emocional en preescolares varía según el género y la edad, y está relacionado con habilidades verbales, inteligencia no verbal y comprensión de las emociones (Sala et al., 2014).

Los niños preescolares que comprenden sus emociones y las de los demás pueden tener un mayor éxito académico dentro del contexto socialmente complejo de las aulas de la escuela primaria. Los niños preescolares que tienen problemas socioemocionales tienen más dificultades en su comunicación con sus compañeros (Alwaely et al., 2020). Además, se encontró que el conocimiento de las emociones de los niños afecta positivamente su adaptación social, por otro lado, mencionan que existen programas de habilidades sociales que abordan preocupaciones psicosociales típicas de los niños en una cultura occidental, como tener pocos o ningún amigo, timidez y/o ansiedad, lidiar con el acoso, dificultades con las relaciones con compañeros o maestros (Alwaely et al., 2020).

Los niños preescolares que informaron tener más habilidades emocionales y conductuales apropiadas también informaron tener más amigos en el aula preescolar (Denham et al., 2013).

"Los niños que expresaron una baja frecuencia de tristeza de alta intensidad fueron calificados por el maestro como menos competentes" (Lindsey, 2019, p. 15). Esta cita relata la importancia de educar a los maestros en las áreas de las habilidades emocionales para profundizar más allá de las actitudes de los niños, es decir los niños que expresan emociones negativas con mayor intensidad pueden tener más dificultades para interactuar con sus compañeros y ser percibidos como menos competentes por sus maestros.

Discusión

La revisión de los 11 estudios sugiere que si existe una relación entre la regulación emocional, rendimiento académico y la habilidad social en niños preescolares, debido a que, la regulación emocional permite a los niños preescolares identificar y manejar sus sentimientos, lo que influye en su capacidad para relacionarse con los demás y en su rendimiento académico. Un estudio encontró una relación positiva y estadísticamente significativa entre la regulación emocional y el desempeño académico en estudiantes preescolares y universitarios (Acosta, 2017; Clavero, 2017). Debido a que la capacidad de los estudiantes para controlar sus emociones y comportamientos en situaciones académicas, la capacidad de los estudiantes para relacionarse con los demás y trabajar en equipo, y la motivación y el compromiso de los estudiantes con el aprendizaje es fundamental para su desarrollo emocional, académico y social.

Además, se descubrió que las estrategias de regulación tenían una relación positiva y estadísticamente significativa con el desempeño académico. Debido a que la regulación emocional está relacionada con la habilidad social porque los estudios han demostrado que los niños con una mejor comprensión de sus propias emociones y las de los demás tienden a tener una mayor competencia social y son más capaces de controlar sus emociones en situaciones sociales (Jones et al., 2015).

La educación emocional en el preescolar es esencial para el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de los niños. Además, se ha encontrado que la comprensión de las emociones en los niños preescolares se relaciona significativamente con factores como el reconocimiento de la profesión de sus padres, su nivel educativo y su clase ocupacional, y que los niños en entornos desfavorecidos tienen una comprensión menos sofisticada de las emociones que los niños en entornos privilegiados. (Alwaely et al., 2020). La base de una regulación emocional saludable proviene de cuidadores atentos que satisfacen continuamente las necesidades de los niños.

Por otro lado, la literatura indica que existe una relación entre la regulación emocional y el rendimiento académico en niños preescolares porque se encontró que el desarrollo de las habilidades de atención cognitiva en la primera infancia puede influir en el éxito académico y social de los niños. Además, se ha encontrado que la capacidad de prestar atención en el aula en el jardín de infantes media la competencia académica de primer grado y el conocimiento de las emociones (Sala et al., 2013).

Según la teoría de la autorregulación, la capacidad de los preescolares para controlar sus emociones y comportamientos puede tener un impacto en cómo aprenden y se adaptan al entorno escolar. Además, se ha descubierto que la inteligencia emocional se considera un factor importante para el desarrollo de las habilidades sociales y que su enseñanza mejora el rendimiento académico porque las emociones pueden influir en el comportamiento de los preescolares.

La salud mental juega un papel importante en la regulación emocional en niños preescolares, ya que la falta de esta puede tener más probabilidades de tener comorbilidades físicas, educativas y sociales, y son vulnerables a malos resultados en la edad adulta (Smith, 2018). Por lo tanto, la salud mental es fundamental para que los niños puedan controlar y gestionar sus emociones. Si un niño preescolar tiene problemas de salud mental, como trastornos emocionales o de conducta, esto puede

tener un impacto significativo en su desarrollo social y emocional, así como en su desempeño académico.

Actualmente, la relación entre la regulación emocional, el desempeño académico y la habilidad social se debe a que la competencia social es importante para los niños preescolares porque les permite controlar sus sentimientos, crear relaciones saludables y explorar entornos sociales. Se encontró una relación entre el desempeño académico y la regulación emocional en estudiantes escolares y universitarios (Sarmiento, 2022; Monteverde, 2022).

Además, se indicó la necesidad de programas escolares y universitarios centrados en la regulación emocional para acompañar el desempeño académico. Los estudios han demostrado que estas variables son interdependientes, debido a que todos los estudios revisados en resultados y actualmente mencionan esta relación (Cutting, 1999; Dunn, 1999; Denham et al., 1994; Izard et al., 2001; Sala et al., 2013; Sala et al., 2014; Smith, 2018; Lindsey, 2019) esta relación continúa vigente en la actualidad ya que la alfabetización emocional es clave para el aprendizaje significativo y la optimización de los resultados del proceso enseñanza-aprendizaje. Se encontró que los niños preescolares que comprenden sus emociones y las de los demás pueden tener un mayor éxito académico dentro del contexto socialmente complejo de las aulas de la escuela primaria (Pulido, 2017; Herrera, 2017).

La regulación emocional y la habilidad social están estrechamente relacionadas porque ambas son esenciales para el desarrollo socioemocional de los niños preescolares. La regulación emocional se refiere a la capacidad de los niños para reconocer y manejar sus sentimientos, mientras que la habilidad social se refiere a la capacidad de los niños para interactuar con los demás de manera efectiva y apropiada. La cognición social es el proceso por el cual los niños preescolares aprenden a comprender y controlar las emociones y los comportamientos de los demás.

La regulación emocional es crucial para las relaciones sociales porque permite a los niños preescolares controlar sus sentimientos y comportamientos en situaciones sociales. Los niños que tienen dificultades para controlar sus emociones pueden tener problemas para relacionarse con los demás, resolver conflictos y trabajar en equipo. Por otro lado, los niños preescolares que tienen habilidades sociales que les permiten interactuar de manera efectiva y apropiada con los demás, fortalecen las relaciones sociales.

Las habilidades sociales también están relacionadas con el rendimiento académico, ya que los niños con habilidades sociales deficientes pueden tener dificultades para participar en el aula y aprender de manera efectiva. Los niños que tienen problemas para trabajar en equipo, por ejemplo, pueden tener problemas para completar proyectos en grupo, lo que puede afectar su rendimiento académico. Los niños con habilidades sociales deficientes también pueden tener problemas para seguir las instrucciones y participar en discusiones en el aula, lo que también puede afectar su rendimiento académico.

La habilidad social y la regulación emocional son habilidades esenciales para el desarrollo socioemocional de los niños preescolares. La cognición social es un componente importante del desarrollo socioemocional, y la regulación emocional y las habilidades sociales son importantes para las relaciones sociales y el rendimiento académico. Para que los niños puedan tener éxito tanto en la escuela como en la vida, los programas de educación preescolar deben incluir actividades que fomenten el desarrollo de estas habilidades.

En cuanto a diferencias con otros estudios encontramos la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en la institución educativa distrital Antonio José de Sucre. Este estudio encontró que la inteligencia emocional influye tanto positiva como negativamente en el rendimiento académico y en la vida cotidiana de los estudiantes (Mercado, 2023; Hernández, 2023).

Por otro lado se encontró que hay una relación entre los estados emocionales y el rendimiento académico en estudiantes universitarios (Carolain, 2023), es decir se ha encontrado una relación entre los estados emocionales experimentados por estudiantes universitarios y su rendimiento académico. La importancia de esto, es que, el desarrollo emocional de los niños preescolares puede ayudarlos a aprender a reconocer y expresar sus emociones y comprender las de los demás. Este proceso es fundamental para su desarrollo social y académico. Las emociones desempeñan un papel importante en el proceso de aprendizaje, lo que influye en el rendimiento académico y las habilidades sociales de los preescolares.

Las limitaciones en esta investigación se puede mencionar la necesidad de investigar más sobre la relación entre regulación emocional, habilidad social y rendimiento académico en niños preescolares, así como la implementación de programas escolares centrados en la regulación emocional en esta etapa de la vida. Algunos estudios sugieren que existen vacíos en las herramientas de regulación emocional en la infancia. (Paz, 2023; Suarez, 2023). Por lo que se recomienda investigar más sobre estrategias efectivas para la regulación emocional en niños preescolares.

Continuando, sería interesante estudiar la regulación y el afrontamiento en diferentes niveles de expresión y origen al mismo tiempo, es decir, es importante estudiar tanto la regulación emocional como el afrontamiento en diferentes niveles de expresión y origen simultáneamente. Esto se debe a que la regulación emocional y el afrontamiento están estrechamente relacionados y pueden influenciarse mutuamente, para entender mejor cómo esta variable está relacionada con el rendimiento académico y habilidad social (Eisenberg et al., 2009).

También se requiere investigar como factores externos como el contexto socioeconómico y geográfico influyen en estas variables, es crucial adoptar un enfoque holístico que incluya la capacitación de padres y docentes para profundizar más en esta interdependencia y como mejorar el bienestar de los niños en sus años formativos.

En definitiva la revisión de los artículos (11) y la literatura actual sugiere que la regulación emocional, el rendimiento académico y la habilidad social son variables interdependientes ya que las habilidades sociales sólidas fomentan relaciones más saludables, lo que, a su vez, influye en el bienestar emocional y, finalmente, en el rendimiento académico, no solo en su infancia si no a lo largo de la vida.

Además, las interacciones sociales en entornos educativos impactan directamente en el rendimiento académico, mientras que la capacidad de regular emociones influye en la concentración y el manejo del estrés, lo que afecta el rendimiento académico y la habilidad social no solo en la infancia, sino también en la adolescencia y adultez. Esta interdependencia destaca la importancia de abordar el desarrollo integral de un individuo, considerando no sólo aspectos académicos sino también habilidades sociales y emocionales para su éxito a lo largo de la vida.

Referencias

Abdalkareem, S., Yousif, NBA y Mikhaylov, A. (2020). Desarrollo emocional en niños en edad preescolar y socialización. *Desarrollo y cuidado de la primera infancia*. DOI: 10.1080/03004430.2020.1717480.

Alwaely, MA, Al-Mahrooqi, R. y Al-Maamari, G. (2020). Programas de habilidades sociales para niños en edad preescolar: una revisión sistemática. *Revista de investigación en la primera infancia*, 18(1), 3-19. <https://doi.org/10.1177/1476718X19893675>.

Amaya-Afanador, A. (2012). Simulación clínica y aprendizaje emocional. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41, 44-51. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60178-5](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60178-5).

Blair, C. y Raver, CC (2015). Preparación escolar y autorregulación: un enfoque psicobiológico del desarrollo. *Revista Anual de Psicología*, 66, 711-731. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010814-015221>.

Corte, AL y Dunn, J. (1999). Teoría de la mente, comprensión de las emociones, lenguaje y antecedentes familiares: diferencias e interrelaciones individuales. *Desarrollo infantil*, 70(4), 853-865. <http://www.jstor.org/stable/1132246>.

Denham, SA, Kalb, S., Rhoades, BL y Bassett, HH (2013). Procesamiento de información social y emocional en niños en edad preescolar: El camino Erin. *Desarrollo y cuidado infantil temprano*, 183, 1-17.

Denham, SA y Kochanoff, AT (2002). Contribuciones de los padres a la competencia emocional de los niños en edad preescolar: efectos directos e indirectos. *Motivación y emoción*, 26(4), 30-47.

Denham, SA, Zoller, D. y Couchoud, EA (1994). Socialización de la comprensión de las emociones de los niños en edad preescolar. *Psicología del desarrollo*, 30(6), 928-936.

Eisenberg, N., Fabes, RA y Spinrad, TL (2006). Desarrollo prosocial. En W. Damon y RM Lerner (Eds.), *Manual de psicología infantil: vol. 3. Desarrollo social, emocional y de la personalidad* (6ª ed., págs. 646-718). Hoboken, Nueva Jersey: John Wiley & Sons.

Eisenberg, N., Smith, CL y Spinrad, TL (2011). Control esforzado: relaciones con la regulación, adaptación y socialización de las emociones en la infancia. En KD Vohs y RF Baumeister (Eds.), *Manual de autorregulación: investigación, teoría y aplicaciones* (2ª ed., págs. 263-283). Nueva York, Nueva York: Guilford Press.

Eisenberg, N., Spinrad, TL y Eggum, ND (2010). Autorregulación relacionada con las emociones y su relación con la inadaptación infantil. *Revista anual de psicología clínica*, 6, 495-525. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131208>.

Eisenberg, N., Valiente, C. y Sulik, MJ (2009). Cómo el estudio de la regulación puede informar el estudio del afrontamiento. En EA Skinner y MJ Zimmer-Gembeck (Eds.), *Afrontamiento y desarrollo de la regulación. Nuevas direcciones para el desarrollo del niño y del adolescente*, 124, 75-86. San Francisco: Jossey Bass.

Flórez-Donado, J., López Silva, LS, Peña González, D., Torres-Salazar, P., Mejía Puerta, EA, Narváez Arrieta, AM, Flórez Mercado, XM, Montero-Campo, D., Gómez-Pacheco, JP, Salebe-Sarabia, JC, Espinosa-Jaimes, VM, Pedraza-Salcedo, GV, & Medrano-Meléndez, YY (2018). La competencia social como factor predictivo del éxito académico. *Revista de Investigación Académica*, 25(1), 45-56.

Haddaway, NR, Page, MJ, Pritchard, CC y McGuinness, LA (2022). PRISMA2020: un paquete R y una aplicación Shiny para producir diagramas de flujo compatibles con PRISMA 2020, con interactividad para una transparencia digital optimizada y síntesis abierta. *Reseñas sistemáticas de Campbell*, 18, e1230. <https://doi.org/10.1002/cl2.1230>.

Hernández Mercado, JA, & Ortega Hernández, JA (2023). La inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico en la institución educativa distrital Antonio José de Sucre. *Revista Científica de Psicología*, 2(1), 11-20.

Proyecto de aprendizaje temprano de Illinois. (sf). *La autorregulación. Regulación emocional*.

Izard, C., Fine, S., Schultz, D., Mostow, A., Ackerman, B. y Youngstrom, E. (2001). El conocimiento de las emociones como predictor del comportamiento social y la competencia académica en niños en riesgo. *Ciencia Psicológica*, 12(1), 18-23. <https://doi.org/10.1111/1467-9280.00304>.

Jones, SM, Bailey, R., Brush, K., Nelson, B. y Doolittle, E. (2015). Funcionamiento socioemocional temprano y salud pública: la relación entre la competencia social del jardín de infantes y el bienestar futuro. *Revista Estadounidense de Salud Pública*, 105(11), 2283-2290. <https://doi.org/10.2105/AJPH.2015.302630>.

Lindsey, EW (2019). Frecuencia e intensidad de la expresividad emocional y competencia entre pares de niños en edad preescolar. *La Revista de Psicología Genética*, 180(1-2), 1-14. DOI: 10.1080/00221325.2019.1579168.

Lindsey, EW (2019). Percepciones de los profesores sobre la intensidad de la expresión emocional y la competencia social de los niños en preescolar. *Educación y desarrollo temprano*, 30(2), 238-252. <https://doi.org/10.1080/10409289.2018.1527897>.

Mendieta Carolain, M. (2023). Relación entre estados emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Científica de Psicología*, 2(1), 21-30.

Mantzicopoulos, P. (2012). La relación entre la autorregulación emocional y conductual y la competencia social en niños en edad escolar: un breve informe. *Revista de Psicología Aplicada del Desarrollo*, 33(2), 78-82.

Paz Romero M, Suárez Cortés, M. (2023). Estrategias para la regulación emocional en la niñez (6 a 10 años), Centro de Derechos Reproductivos.

Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29-39.

Reid, MJ, Webster-Stratton, C. y Hammond, M. (2007). Mejorar un plan de estudios de competencia social y resolución de problemas en el aula ofreciendo capacitación para padres a familias de niños de escuela primaria de riesgo moderado a alto. *Revista de Psicología Clínica Infantil y Adolescente*, 36(4), 605-620.

Rhoades, BL, Greenberg, MT y Domitrovich, CE (2009). La contribución del control inhibitorio a la competencia socioemocional de los niños en edad preescolar. *Revista de Psicología Aplicada del Desarrollo*, 30(3), 310-320.

Sala, MN, Cantoni, L. y Molina, P. (2013). Desarrollo de estrategias de regulación emocional en niños preescolares: diferencias de género y edad. *Psicología Educativa*, 19(2), 97-106.

Sala, MN, Pons, F. y Molina, P. (2014). Estrategias de regulación de las emociones y psicopatología en niños. *Revista de Psicología y Psiquiatría Infantil*, 55(8), 989-998.

Smith, J. (2018). Intervenciones psicológicas en escuelas del Reino Unido para mejorar el bienestar emocional de los niños y adolescentes. *Salud mental del niño y del*

adolescente, 23(1), 45-57.

Smith, JD (2018). La importancia de la salud mental en la regulación emocional preescolar. *Revista de estudios sobre el niño y la familia*, 27(2), 373-380. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0907-2>.

Smith, JP, Glass, DJ y Bombero, G. (2015). La comprensión y la experiencia de emociones encontradas en niños de 3 a 5 años. *La Revista de Psicología Genética*, 176(2), 65-81. <https://doi.org/10.1080/00221325.2014.1002750>.

Sarmiento, J. & Monteverde, L. (2022). Relación entre regulación emocional y rendimiento académico desde el modelo de James Gross en estudiantes escolares y universitarios. Repositorio Institucional ULima. https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/15816/Sarmiento-Monteverde_Relacion-Regulacion-Emocional.pdf?isAllowed=y&sequence=1

Trentacosta, CJ e Izard, CE (2007). Competencia emocional en niños de primer grado y su relación con el desempeño académico. *Emoción*, 7(1), 77-88. DOI: 10.1037/1528-3542.7.1.77.